

MAGAZINE

# In vitro

REPORTAJE

Energía nuclear en jaque

TAVI: Nueva cirugía al corazón en adultos mayores

PSICOLOGÍA

Juventud sueca:  
Sus problemas  
en el primer mundo

ENTREVISTA

Raúl Sohr:  
Con el ojo en los huracanes

Manuel Antonio Garretón:

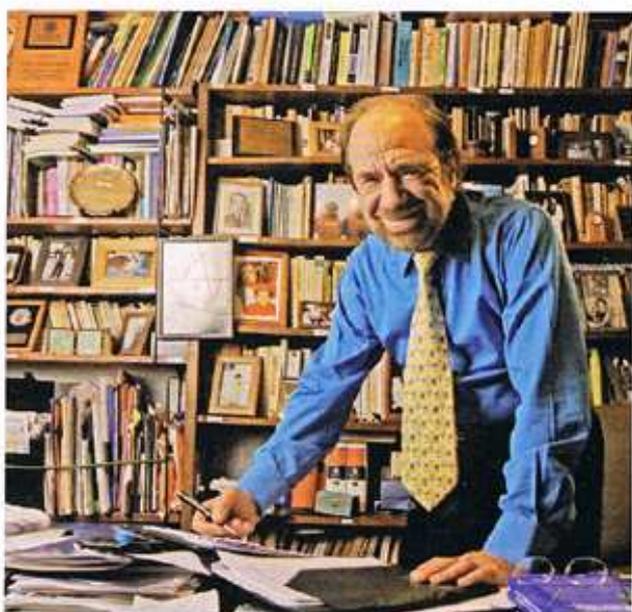
## “Educar es preparar a los jóvenes para la vida”

Manuel Antonio Garretón, sociólogo de la Universidad Católica y doctorado en L'École des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París, tiene una vasta trayectoria como investigador, profesor y decano en distintas universidades. Quien fuera además asesor coordinador del Ministro de Educación (1990-1994), opina sobre la nueva Ley de Calidad y Equidad de la Educación impulsada por el Gobierno en momentos en que es analizada por los distintos sectores involucrados.

A juicio de Garretón no se puede “rankear” una Reforma Educacional con un instrumento de medición como éste. “Porque va a entregar una visión unidimensional, asociada a la idea de competitividad y no con preparar jóvenes para la vida, para ver el mundo y para enfrentarse a desafíos, sino que busca poder hacer un país más competitivo”, señala.

Hay que reconocer, añade, que sin duda ha habido un mejoramiento del Simce y eso se debe a las distintas reformas educacionales que se han hecho en el país, desde la época de la Concertación. “Pero el Simce es insuficiente, porque no mide el proceso educacional más complejo”.

Considera que deja de lado aspectos como la capacidad afectiva, de maduración, de comprensión de los fenómenos históricos, intelectuales, etc. “La educación no es sólo lecto-escritura y matemáticas. Se trata de un proceso mucho más complejo, como la mala nutrición de muchos jóve-



Manuel Antonio Garretón.

**“La educación no es sólo lecto-escritura y matemáticas. Se trata de un proceso mucho más complejo, como la mala nutrición de muchos jóvenes, la educación física, la relación entre pares, entre otras”.**

nes, la educación física, la relación entre pares, entre otras”.

Piensa que hay que medir aspectos del conocimiento, pero evaluar una Reforma Educacional en los resultados de la prueba Simce puede descuidar el proceso de educación cabal. Se necesitan, dice, indicadores más complejos.

“Son medidas unilaterales y por lo tanto un exitismo falso. La prueba más clara de esto es

que la Reforma nace de resultados Simce y de críticas a lo realizado por la Concertación, pero no plantea ni discute un proyecto educacional”.

Ejemplo de ello -agrega- es la educación pública, que hoy en día es minoritaria. “Hace veinte o treinta años sólo un 7% estudiaba en colegios privados. Mientras eso no se revierta, no va a resultar y toda transformación educacional va a ser parcial”.

En un proyecto educacional, a su modo de ver, tiene que haber una visión del conjunto y eso no está presente. Una reforma, añade, debe estar dentro de un mapa de lo que se quiere hacer en educación.

“No se sabe qué es lo que quiere este Gobierno. No hay una visión general. Hay aspectos válidos como los incentivos a los profesores, pero no estando enmarcado en algo completo, se miden finalmente en estándares cuantitativos. Ese juicio es muy equivocado”, añade.

Su impresión -prosigue- es que habiendo iniciativas que pueden ser importantes, la visión general de lo que se quiere hacer con la educación es tan deficitaria, que a largo plazo se va a notar. “Está todo muy reducido a ciertos criterios que abandonan la visión escolar de crear una cultura estudiantil”.

Piensa que se descuidan al menos tres aspectos importantes: “El primero de ellos es la estructura de la educación pública como lo central; lo segundo es todo lo que tiene que ver con la formación de una cultura educacional, como el desarrollo personal y lo tercero es la educación física, un aumento radicalmente de las horas destinadas a ella, con más recursos para pensar en todas las escuelas vulnerables”.

Si tuviera que poner nota a la Ley de Calidad y Equidad de la Educación, su respuesta sería: “Menos de un cuatro, por lo tanto la dejo repitiendo”. □